

Las encuestas universitarias de José Luis Pinillos: Un episodio en la pugna por la orientación sociopolítica del Franquismo

Javier Bandrés

Universidad Complutense (Madrid)

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 12 noviembre 2019

Aceptado: 20 febrero 2020

Palabras clave
España,
Pinillos,
universidad,
encuestas,
Franquismo

Key words
Spain,
Pinillos,
university,
surveys,
Francoism

RESUMEN

José Luis Pinillos se integró tras la segunda guerra mundial en el grupo monárquico conservador de Rafael Calvo Serer en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Este grupo rivalizó con el católico-falangista del ministro Ruiz-Giménez y el rector Laín Entralgo, para orientar el rumbo sociopolítico del régimen franquista. Tras una estancia en Londres con Hans Eysenck, Pinillos intentó adaptar en España en 1954 la escala de Actitudes Sociales Primarias de Eysenck. Aunque el objetivo científico no se alcanzó plenamente por problemas de muestreo y metodología, la conclusión de que un significativo porcentaje de estudiantes, especialmente los próximos a la Falange, no se identificaban con los valores sociales del Franquismo produjo la reacción de intelectuales filofalangistas. En 1955 Pinillos realizó una encuesta propia para evaluar las actitudes sociopolíticas de los universitarios madrileños. Las conclusiones, en teoría confidenciales, señalaban el alejamiento de la juventud respecto de los valores y de las autoridades del régimen franquista. Ruiz-Giménez y Laín Entralgo entendieron las encuestas de Pinillos, y su filtración interesada a la prensa internacional, como un ataque del grupo de Calvo Serer a su orientación política.

The Jose Luis Pinillos' University Surveys: An episode in the fight for the sociopolitical orientation of francoism

ABSTRACT

José Luis Pinillos joined after WW II the conservative royalist group of Rafael Calvo Serer in the Consejo Superior de Investigaciones Científicas. This group rivaled the catholic-falangist of Minister Ruiz-Giménez and Rector Laín Entralgo to guide the sociopolitical course of Franco's regime. After a stay in London with Hans Eysenck, Pinillos tried to adapt in 1954 the Eysenck's scale of Primary Social Attitudes in Spain. Although the scientific goal was not fully achieved due to sample and methodological shortcomings, the conclusion that a significant percentage of students, especially those closer to the falangist organization, did not support the social values of Franco's regime produced the reaction of the filofalangist intellectuals. In 1955 Pinillos conducted his own survey to evaluate the sociopolitical attitudes of Madrid university students. The conclusions (supposedly confidential) indicated the departure of youth from the values and the authorities of the regime. Ruiz-Giménez and Laín Entralgo understood the Pinillos' surveys as an attack of the Calvo Serer group on their political project

El autor desea expresar su gratitud al profesor Onésimo Díaz, de la Universidad de Navarra, por sus sugerencias y orientaciones y al personal del Archivo de la Universidad de Navarra por su amable acogida y profesionalidad.

Correspondencia Javier Bandrés: madrono1@psi.ucm.es

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2020a2>

© 2020 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/ To cite this article:

Bandrés, J. (2020). Las encuestas universitarias de José Luis Pinillos: un episodio en la pugna por la orientación sociopolítica del franquismo. *Revista de Historia de la Psicología*, 41(1), 12-28. Doi: [10.5093/rhp2020a2](https://doi.org/10.5093/rhp2020a2)

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2020a2>

Notas biográficas

José Luis Pinillos (1919-2019) ha sido uno de los protagonistas fundamentales del desarrollo e institucionalización de la Psicología española en la segunda mitad del siglo XX. Sus datos biográficos académicos generales son sobradamente conocidos. Catedrático de la Universidades de Valencia y Madrid, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la Real Academia de la Lengua y premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales. (Pinillos, 1999). Por lo que se refiere a su primera etapa intelectual, hasta obtener la cátedra universitaria de Valencia en 1961, la situación es distinta.

Pinillos tiene 17 años cuando estalla la guerra civil. Se incorpora al bando rebelde en el estado mayor de la brigada italiana de “Flechas Negras” sin, según su propio testimonio, llegar a intervenir en los combates. Ingresa posteriormente en la Academia Militar de Ávila, obteniendo el despacho de alférez provisional el 10 de junio de 1939, con un brillante número 9 entre los 301 miembros de su promoción (BOE 19-VI-1939, p.3352). Se le destinó al Regimiento Gerona 18 con sede en Zaragoza, donde compatibilizó sus tareas militares (entre ellas la vigilancia de la frontera pirenaica ante la amenaza de infiltración guerrillera) con el inicio de sus actividades como autor literario y estudiante en la Universidad. En septiembre de 1941 concurre a la convocatoria entre oficiales del Ejército para cubrir las numerosas plazas de maestros nacionales vacantes tras la guerra civil, adjudicándosele en enero de 1942 (BOE 24-I-1942, p.542) la plaza de maestro propietario provisional de la Escuela Graduada “Antonio Trueba” en Portugalete, localidad donde él mismo había estudiado en su infancia. En 1943 se incorpora a la División Azul, cruzando la frontera francesa el 3 de julio con el 24º Batallón de Marcha y siendo destinado el 3 de agosto al 2º escuadrón del Grupo de Exploración. Condecorado el 31 de octubre con la Cruz de Hierro de 2ª clase, regresó a España el 14 de diciembre con el 28º Batallón de relevo, al estar a punto de cumplirse los seis meses de servicio¹.

De vuelta a España, traslada su expediente universitario a Madrid y termina los estudios de Filosofía y Letras en 1946 con premio extraordinario. Se integra de inmediato en el grupo intelectual que en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) empieza a liderar Rafael Calvo Serer², catedrático de Filosofía, miembro del Opus Dei y ardoroso defensor de la causa monárquica. En 1947 Pinillos concurre, sin éxito, al concurso-oposición para cubrir plazas de profesor adjunto en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid (BO de la Provincia de Madrid 30-IV-1947, p.2). Calvo Serer, catedrático de esa Facultad desde el año anterior, debió estimular a sus afines para concurrir a la convocatoria, dado que, además de Pinillos, encontramos entre los aspirantes a Rafael Gamba, Alfonso

Candau, Antonio Fontán, o Vicente Palacio Atard³. A partir de ese momento, el joven intelectual vasco se vuelca en las actividades del CSIC y en el proyecto político tradicionalista autoritario de Calvo Serer. En distintos momentos, y a veces simultáneamente, desempeñará en el CSIC las tareas de secretario personal del Secretario General del Consejo, José María Albareda, secretario del Departamento Internacional de Culturas modernas y colaborador del Departamento de Filosofía de la Cultura –ambos dirigidos por Calvo Serer–, profesor del Instituto Jaime Balmes de Sociología y secretario de la revista *Arbor*, controlada también durante años por el grupo de Calvo. En paralelo se incorpora, también dentro del CSIC, al Departamento de Psicología Experimental dirigido por José Germain, que ejercerá de tutor y guía de su formación como psicólogo. En 1949 presenta su tesis *El concepto de sabiduría, aportaciones para su esclarecimiento a la luz del Tomismo*, dirigida por José María Sánchez de Muniain, segundo director de *Arbor*.

El 27 de junio de 1949 Pinillos escribe desde el Departamento Internacional de Culturas Modernas a José Germain, director del Departamento de Psicología Experimental: “Tengo entendido que le han mandado a informar mi instancia para ir pensionado a Lovaina, con el profesor Michott (*sic*) (...) Tal vez a Vd. que es amigo del propio Profesor Michott le sería más fácil (...) preguntar al Profesor Michott si tendría inconveniente en que yo fuera a trabajar un curso allí (José Luis Pinillos a José Germain; 27 de junio de 1949).

Germain informó favorablemente la instancia de Pinillos ese mismo día (José Germain a José María Albareda; 27 de junio de 1949) pero, por razones que desconocemos, el proyecto se frustra y es sustituido ese mismo año por una beca para estudiar en Bonn. En 1951 Germain le gestiona una nueva beca, esta vez para estudiar con Eysenck en Londres, donde trabajará hasta el verano de 1953, fecha en la que retorna a sus tareas en el CSIC, se incorpora a la nueva Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid y publica el primero de sus estudios sobre actitudes sociales de los universitarios.

España y sus problemas: el grupo *Arbor* versus el grupo *Escorial*

Ocioso es señalar que resulta imposible resumir brevemente el complejo desarrollo de las competencias y conflictos que se manifestaron entre los distintos grupos políticos e intelectuales que aspiraban a orientar la evolución del franquismo tras la segunda guerra mundial. A los efectos de este artículo nos limitaremos a dejar constancia del antagonismo que progresivamente se desarrolló entre el grupo tradicionalista del CSIC liderado por Calvo Serer y el núcleo católico falangista encabezado por Pedro Laín Entralgo⁴.

Calvo Serer fue tutelando en el CSIC la consolidación de un grupo de intelectuales que compartían, con distintos matices, un proyecto monárquico tradicionalista y de corte conservador autoritario para la

1 Agradezco a los miembros del foro “Memoriablau” los datos sobre los servicios de Pinillos en la División Azul. El tiempo de servicio inicialmente previsto se acortó a 6 meses, debido a la negativa evolución de la guerra para las armas alemanas en el frente oriental. Años después fue hostigado en ocasiones en algún acto académico a cuenta de su participación en la campaña de Rusia (Vid. Caballero Jurado, 2019).

2 Con el tiempo se consolidará en el Consejo un grupo intelectual tradicionalista autoritario en torno a Calvo Serer, el “grupo *Arbor*” en terminología de Díaz Hernández (2008). Para la trayectoria política e intelectual de Rafael Calvo Serer son imprescindibles el citado texto de Díaz Hernández y Redondo (2005).

3 A esta convocatoria concurren también otros jóvenes intelectuales como, entre otros, Gustavo Bueno, Manuel Fernández Galiano, José María Mohedano, Carlos París, Manuel Criado de Val, Fernando Lázaro Carreter, Francisco Rodríguez Adrados o José Todolí.

4 El lector interesado puede consultar, entre otros, los ya citados e imprescindibles trabajos de Redondo (2005) y Díaz Hernández (2008). La desconfianza de Falange hacia el Opus Dei venía de lejos, véase Díaz Hernández (2018a).

evolución del régimen franquista. Eran colaboradores frecuentes de la revista *Arbor* y algunos, pero no todos, miembros del Opus Dei. Díaz (2008) considera miembros de este grupo, entre otros, a Florentino Pérez-Embid (auténtico alter ego de Calvo en *Arbor*), Hans Juretschke, José Luis Pinillos, Álvaro D'Ors, Federico Suárez, Ángel López-Amo o Vicente Palacio Atard. Sin que debamos olvidar tampoco al psicólogo Miguel Siguán, íntimo colaborador de Calvo Serer y secretario del Departamento de Filosofía de la Cultura del CSIC. El “núcleo duro” de la revista *Arbor* lo constituyeron Pérez-Embid, Juretschke y Pinillos. Los referentes intelectuales del grupo eran Ménéndez Pelayo, Vázquez de Mella, Donoso Cortés y Jaime Balmes. El referente sociopolítico más próximo era el grupo aglutinado antes de la guerra civil en torno al pensamiento de Ramiro de Maeztu y la revista monárquica *Acción Española*.

Pinillos destacó muy pronto por su talento y capacidad de trabajo y rápidamente se ganó la confianza de Calvo Serer. De entrada se le incorporó como redactor en *Arbor* y se le hizo responsable de la sección “Crónica Cultural Española”. Con el tiempo se le encomendaron tareas comprometidas, como la de criticar el sentido del pensamiento de Unamuno con motivo del cincuentenario del 98 (Pinillos, 1948) o la de arremeter con dureza contra Ortega y Gasset con motivo de su reincorporación a la vida intelectual en España (Pinillos, 1949), tareas que realizó siempre con brillantez, respeto y un tono constructivo.

La orientación tradicionalista conservadora del grupo de Calvo Serer terminó entrando en conflicto con el proyecto cultural impulsado por el grupo falangista que había dominado la escena intelectual en 1939 y que en 1951, con el nombramiento de Joaquín Ruiz-Giménez como ministro de Educación, recuperó su vocación de inspirador cultural del régimen. Pedro Laín Entralgo, Antonio Tovar, Dionisio Ridruejo, Carlos Rodríguez de Valcárcel, Joaquín Pérez Villanueva, Alfredo Sánchez Bella, entre otros, se situaron en el centro del escenario sociopolítico y muchos de ellos ocuparon cargos de responsabilidad. Los antiguos promotores de la revista *Escorial* impulsaron un intento de asimilación de la tradición heterodoxa española de la que *Arbor* renegaba (los Unamuno, Ortega, Baroja etc.), siempre en el marco del régimen del 18 de julio, al que todos permanecían claramente fieles. Por su parte, Ruiz-Giménez comenzó a maniobrar para recuperar el control del CSIC a través del Consejo de Rectores e impulsó una reforma de los tribunales de oposiciones universitarias que prometía un menor control ideológico de los futuros catedráticos: “El nuevo ministro y su equipo de directores generales diseñaron una política reformista y renovadora, pero no liberal, que pronto encontraría una creciente oposición en la jerarquía eclesíástica y en grupos culturales con otra sensibilidad” (Díaz, 2008, p.357). El conflicto estaba servido.

La investigación de 1953: Actitudes sociales primarias. Su estructura y medida en una muestra universitaria española

El 2 de enero de 1952 Pinillos escribía a Calvo desde Londres, donde trabajaba junto al profesor Eysenck:

Arbor, me parece, está haciendo algo en el terreno ideológico. Pero las ideas, no nos olvidemos de ello, Rafael, si bien por una parte influyen en la sociedad, por otra sufren a su vez el impacto de la conciencia colectiva reinante. En

una colectividad falta de educación, las mejores ideas se desfiguran y corrompen (...) Si hacen falta ideas, la verdad es que son muy sencillas y al alcance inmediato de todas las mentes, cuando lo que se trata de educar es el carácter y hacer hombres de buena voluntad (...) no hay idea que prospere si no satisface ciertas necesidades psicológicas propias de la conciencia de su tiempo (...) el problema de mejorar una sociedad tiene dos caras: una, la de la validez teórica de las ideas que manejes, otra la viabilidad de tales ideas en la conciencia colectiva realmente existente, que tiene sus leyes y sus exigencias. Dicho de otra forma: hay un problema filosófico y otro psicológico-educativo. *Arbor* y el Dep. de Filosofía de la Cultura se ocupan primordialmente del primero. En el mundo anglosajón hay acumulado un gran saber acerca del segundo aspecto del problema, y voy a procurar aprovecharlo (...) Me he convencido de que tu enfoque *centáurico* de las humanidades, mitad teoría, mitad praxis, es certero, y trato de prepararme para afrontar técnicamente el problema (José Luis Pinillos a Rafael Calvo Serer; 2 de enero de 1952).

El primer fruto de este “enfrentamiento técnico” del problema ideológico en España fue el trabajo sobre las actitudes sociales de los universitarios españoles. El estudio se publicó en la *Revista de la Universidad de Madrid* (Pinillos, 1953)⁵ y el autor lo presenta como la primera de una serie de investigaciones dirigidas a determinar las actitudes sociales de los estudiantes universitarios españoles. Hay que advertir que ya en 1952 Pinillos le había comentado por carta la idea de este estudio a Germain, que no se había mostrado muy entusiasta del proyecto: “El cuestionario de Eysenck que me remite, me parece muy interesante, pero no creo que sea conveniente ahora traerlo aquí” (José Germain a José Luis Pinillos; 2 de junio de 1952). Pinillos hizo caso omiso de Germain en este tema y continuó con el proyecto.

Se pretendía investigar si en el medio español se manifestaba la estructura factorial de las actitudes sociales que, según Pinillos, se había encontrado en el mundo occidental. El autor, sin embargo, comenzaba por advertir de que no se había utilizado una muestra representativa de la juventud universitaria española: “Una vez identificadas las dimensiones básicas de las actitudes sociales vigentes en el ámbito universitario español, y los factores que las afectan, es cuando cobra pleno sentido, nos parece, la organización de un muestreo sistemático en la Universidad” (Pinillos, 1953, p. 368). Las actitudes se definen de forma operativa: “una constelación de opiniones o juicios valorativos, referentes a un término que de algún modo encarna un determinado valor o sistema de valores” (*ibid.* p. 369). Pinillos maneja como ejemplo a un individuo que mantuviera una opinión negativa respecto de los colegios religiosos. Si este individuo mantuviera también una opinión

⁵ Hay dudas razonables sobre la fecha en la que la revista fue realmente publicada. Todas las reacciones al artículo de Pinillos aparecen en 1955 y el propio Pinillos afirma en 1955 que su segunda investigación es continuación de “la del año pasado”. Redondo (2009) ha sugerido que la revista pudo aparecer realmente en 1954, aunque manteniendo nominalmente como fecha de publicación 1953. Este trabajo no era, en cualquier caso, el primero realizado en España para sondear el ambiente universitario: Manuel Fraga Iribarne, Joaquín Tena, F. Azorín, Francisco Murillo y José Jiménez Blanco habían publicado previamente encuestas sociológicas sobre la universidad española, sin olvidar al jesuita José María de Llanos, cuyos estudios se comentan más adelante (vid. Ariño, 2015).

desfavorable “acerca de la infalibilidad del Papa, sobre la unión de la Iglesia y el Estado, la indisolubilidad del matrimonio y otros aspectos igualmente básicos de la vida de la Iglesia, entonces, lo que era una opinión específica adquiere un mayor grado de generalidad y se convierte en una actitud laicista o anti-confesional” (*ibid.* p.370). Si este individuo de actitud laicista “se muestra antimilitarista, partidario del internacionalismo y de la abolición de la propiedad privada y ferviente adorador de la democracia, nos hallamos ante (...) lo que podría denominarse concepción radical de la vida” (*ibid.* p. 370). A esta concepción se opondría la concepción conservadora y ambas definirían “la dimensión básica o primer principio estructural de las actitudes sociales vigentes en la cultura occidental” (*ibid.* p. 370).

El autor critica la propuesta de Ferguson de dos factores ortogonales Humanitarismo-Antihumanitarismo y Religiosidad-Laicismo, en base a la correlación de las escalas de Humanitarismo con las de Religiosidad. Pinillos se muestra mucho más de acuerdo con la propuesta de Eysenck: un factor bipolar Conservadurismo-Radicalismo y otro que se podría denominar Mentalidad Dura-Mentalidad Humanitaria. En el polo “duro” encontraríamos una constelación de actitudes favorables a temas como la eutanasia o la esterilización forzosa, mientras que en el “humanitario” las encontraríamos favorables a cuestiones como la abolición de la pena de muerte o el tratamiento de los delincuentes. Se subraya también que la propuesta de Eysenck ha sido validada empíricamente en Inglaterra, pudiendo identificarse las filiaciones políticas de los individuos en base a sus actitudes sociales. Para la investigación empírica⁶ el autor preparó, con la colaboración de Eysenck, la traducción del cuestionario *Primary Social Attitudes*, adaptado al contexto español (Anexo 1). Adicionalmente, Pinillos diseñó otra escala específicamente española (Anexo 2), que consistía en un conjunto de 50 afirmaciones seleccionadas “entre los tópicos culturales vigentes (...) que, más o menos, venían a cubrir, con otra terminología, las áreas cubiertas por el cuestionario de Eysenck” (*ibid.* pp. 374-375). Con esta nueva escala se trataba de confirmar, a partir de contenidos culturales autóctonos, la estructura hallada por Eysenck en sus estudios. La muestra estuvo compuesta por 206 estudiantes universitarios: 124 eran estudiantes varones de los colegios mayores madrileños Cisneros, César Carlos y San Pablo, 25 eran estudiantes varones del colegio mayor murciano Ruiz de Alda y 57 alumnas del curso de comunes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. A cada sujeto se le adjudicó una puntuación en las dimensiones R = Escala de Radicalismo, M-H = Escala de Mentalidad Humanitaria, C = Confesionalismo, N = Nacionalismo, A = Autoritarismo, E = Énfasis y O = Abstencionismo. Las escalas R y M-H eran las originales de Eysenck. Las C, N y A fueron propuestas a priori por Pinillos a partir de los datos del cuestionario español y el autor señala que el análisis factorial mostró que aparecían en el sistema de coordenadas conforme a sus predicciones teóricas.

El primer objetivo era analizar factorialmente los datos del cuestionario de Eysenck para determinar cuál era la estructura

obtenida con la muestra española. Sin embargo, Pinillos advierte que sólo se utilizaron 22 de los 40 ítems del cuestionario debido a “la laboriosidad y lentitud propia del análisis factorial de matrices grandes, cuando no se cuenta con medios apropiados” y que se decidió no utilizar tampoco las “respuestas 0” (las que indicaban no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo con la cuestión planteada). Los datos fueron analizados mediante las tablas de correlaciones tetracóricas de Thurstone, desechándose seis ítems más. Los resultados mostraban, según el autor, la semejanza sustancial entre la estructura obtenida por Eysenck y la española por lo que toca al factor R. Respecto al factor M-H, se observaban algunas discrepancias con la estructura anglosajona, que se interpretaron como síntoma de que “ciertos juicios que en otras culturas son de carácter más bien teórico y van unidos a una actitud humanitaria, están en España asociados a una actitud práctica y realista” (*ibid.* p. 385) y, a su vez, en el caso de otros ítems, se manifestaba, según el autor, la tendencia contraria⁷.

A continuación se presentaron los resultados de la matriz de correlaciones entre las cinco escalas: R, M-H, C, N y A. El análisis factorial centroide sugirió la extracción de dos factores interpretables. El primero, similar al factor R de Eysenck, un factor bipolar entre las concepciones radical y conservadora. En el segundo factor las saturaciones más elevadas se daban en las escalas M-H y A, lo que fue interpretado como indicio de su semejanza con el factor de mentalidad humanitaria M-H de Eysenck. Pinillos subraya que las escalas C, N y A muestran un posicionamiento respecto de los factores de Eysenck que es coherente con su teórico contenido. La conclusión general es que “los principios estructurales subyacentes a la organización de nuestras actitudes sociales no difieren básicamente de los vigentes en otros países occidentales” (*ibid.* p. 387). Tomando en conjunto todos los datos, Pinillos concluía que en su muestra había un 48,5 % de conservadores, un 38 % de radicales y un 13,5 % de indiferentes o indecisos.

Una vez concluida la sección teóricamente más relevante del estudio, Pinillos presenta los datos sobre la influencia en las actitudes sociales de los siguientes factores: edad, sexo, posición económica, tipo de educación secundaria (colegio religioso o Instituto), Facultad y Colegio Mayor en el que se reside. En general, las diferencias son muy poco significativas, con una sola notoria excepción: el Colegio Mayor de procedencia. Hay un Colegio Mayor al que se distingue por su grado de radicalismo y falta de adhesión a los valores tradicionales: el César Carlos. Esto es, sus colegiales son a los que se presenta como más cercanos a valores como “Internacionalismo, Socialización, Libertad Política, Pacifismo, Libertad de cultos, indiferencia religiosa desde el punto de vista positivo y Reformismo” (*ibid.* p. 382) y los más alejados de valores como el Confesionalismo, el Nacionalismo o el Autoritarismo (escalas C, N y A). Pinillos no duda en la interpretación de estos resultados:

Lo que aquí nos interesa subrayar es el hecho de que las diferencias halladas entre los Colegios –algunas altamente

6 Pinillos estuvo en Londres hasta el verano de 1953, por lo que parece probable que los cuestionarios fueran aplicados en la práctica por dos de sus colaboradores, Oswald Market y José Antonio Forteza, a los que cita en los agradecimientos o, alternativamente, que se aplicaran en el otoño de 1953 y la revista se publicara realmente en 1954.

7 La validez de la comparación entre las estructuras halladas por Eysenck y Pinillos está sumamente comprometida por la decisión del autor español de utilizar en el análisis sólo 22 de los 40 ítems originales. La muestra presentaba también serios problemas: la inmensa mayoría de los encuestados eran estudiantes de colegios mayores en Madrid (lo que excluyó paradójicamente a los estudiantes madrileños) y todas las encuestadas eran, exclusivamente, alumnas de Filosofía y Letras.

significativas desde el punto de vista estadístico- responden en su dirección a la contextura social y política que usualmente les es adscrita a estos (...) Grosso modo, insistimos, la posición de los Colegios en nuestra escala de actitudes corresponde a la orientación política y cultural de los Colegios mismos (*ibid.* p. 393).

Pinillos estaba señalando con el dedo al César Carlos, colegio mayor vivero de las élites patrocinadas por el Sindicato Español Universitario de Falange y que en 1953 gozaba de la simpatía y protección del rector Laín Entralgo y del ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez. El César Carlos de la época desbordó políticamente con el tiempo al propio SEU pero, sobre todo, sus colegiales se definían por su antagonismo respecto del Opus Dei y por “las tensiones constantes en las oposiciones a los altos cuerpos del Estado (...) de los colegiales del César con las gentes del Opus Dei. En ellas la amenaza, el competidor, el antagonista era con frecuencia el candidato opusino. De ahí sólo había un paso, en el César, a definir el *progresismo* en función de la denuncia del instituto religioso (...) La competencia entre el César Carlos y el Opus Dei era obvia: ambos pretendían ser la alta tecnocracia disponible para reformar el franquismo desde dentro” (López-Pina, 2010, p. 44). El *César Carlos* era, pues, un destacado núcleo de antagonismo sociopolítico a los valores tradicionales del “grupo Arbor”, tutelado desde el CSIC por Calvo Serer y en el que Pinillos se encuadraba.

El carácter no exclusivamente científico del trabajo de Pinillos se constata pronto en una gira de conferencias por los Ateneos españoles que Calvo Serer emprende en 1954, recién destituido de todos sus cargos en *Arbor* y el CSIC. Calvo había cruzado una línea roja que en el franquismo era infranqueable: publicó en la revista francesa de extrema derecha *Écrits de Paris* un documento, que previamente había entregado a Franco, en el que aireaba las discrepancias internas en torno al rumbo político del nuevo gobierno español y censuraba el rumbo adoptado por las autoridades educativas (Calvo, 1953). En el mismo texto se incluía una larga lista de personalidades, Pinillos incluido, que representarían una prometedora línea de pensamiento y acción alternativa a la oficial del momento⁸. A pesar de la ácida crítica a la política desarrollada por Ruiz-Giménez, Calvo no fue, sin embargo, desposeído de su cátedra en la Universidad y algunos de sus colaboradores, como Pinillos, se mantuvieron en el CSIC pero el grupo *Arbor* iniciaría a partir de esta fecha un lento pero imparable proceso de disolución.

El texto de la conferencia de Calvo Serer en el Ateneo a la que aludíamos se publicó en 1955 con el significativo título de “Los motivos de las luchas intelectuales” (Calvo Serer, 1955). El autor realizaba una llamada de atención sobre los peligros que albergaba

una lectura incorrecta o interesada de la pugna intelectual mantenida en España durante el XIX y el XX entre el pensamiento católico y el revolucionario. La referencia a los tímidos intentos de asimilación de la herencia cultural progresista por parte del equipo de Ruiz-Giménez era evidente:

El choque en 1936 de las dos Españas, que Menéndez Pidal y sus seguidores pretenden presentarnos otra vez en el mismo plano de igualdad venía gestándose desde los reformadores de Cádiz (...) Américo Castro, Madariaga y Julián Marías, entre otros, han destacado en estos últimos tiempos los valores positivos de esa *otra* España (...) Sin embargo, no tiene disculpa su desacierto en lo fundamental: su frialdad ante el cristianismo, su sectarismo ante las grandes obras y figuras del catolicismo contemporáneo (...) Durante más de un siglo –desde 1808 a 1936- la lucha espiritual, política y militar entre las dos Españas ha sido continua (...) Entre esas dos Españas no ha habido nunca posibilidad alguna de síntesis. Desde mis primeros escritos me he opuesto a que sean consideradas en plano de igualdad. La síntesis es imposible (Calvo Serer, 1955, pp. 7-9).

La síntesis que está pendiente es otra: “la asimilación de la técnica del mundo moderno, con su ímpetu moral de trabajo y de perfeccionamiento, por los valores objetivos de la tradición católica” (*ibid.* p. 16). Calvo no duda en señalar con el dedo a los responsables de que esa síntesis pueda malograrse por la obcecación en integrar acríticamente a los intelectuales heterodoxos:

el cambio en la política cultural intentado en 1951 ha removido (...) el trasfondo cultural y político en el que se inserta la obra de estos grandes nombres (...) el oportunismo político ante ellos entraña el peligro de alterar el sentido total de la obra de estos hombres, silenciando lo negativo del fondo y destacando peligrosamente los elementos formales. La gravedad de esta desfiguración sería tanto mayor si se ejerciese desde el centro de los resortes educacionales (*ibid.* p. 30).

¿A quién recurre Calvo Serer como argumento de autoridad científica para apuntalar sus tesis? Al psicólogo del grupo Arbor: “Recientemente, José Luis Pinillos, psicólogo y escritor, ha dado a conocer los resultados inmediatos de la investigación realizada entre los estudiantes universitarios de Madrid, para determinar las características de su actitud social. Los datos obtenidos concuerdan, plenamente, con las observaciones anteriores sobre el clima intelectual y moral de estos últimos quince años” (*ibid.* p.32).

Pinillos vs. Llanos

Naturalmente, la intencionalidad política de las observaciones psicosociales de Pinillos no podía pasar desapercibida en los círculos intelectuales falangistas. El más significado de los comentaristas de Pinillos será el jesuita José María de Llanos, y ello por varias razones: la identificación de Llanos con el falangismo, su condición de capellán del Colegio Mayor Cisneros –aludido en el estudio de Pinillos- y, sobre todo, porque el propio Llanos había realizado años antes sus propias encuestas e informes sobre la mentalidad universitaria, con

8 Laín Entralgo entendió el artículo de Calvo Serer como una declaración de guerra. El mismo día en el que Calvo era destituido, Laín le dirige una carta en estos términos: “Acabo de leer tu artículo (...) en el cual tan reiterada y calumniosamente me nombras (...) las páginas ahora leídas me permiten descubrir sin celajes tu deplorable condición moral. Ello me obliga a romper toda relación personal contigo y a comunicarte que, en lo sucesivo, te negaré el saludo donde quiera que te encuentre (...) Deseo que esta carta sirva para que medites con alguna seriedad sobre el octavo mandamiento del Decálogo” (Pedro Laín Entralgo a Rafael Calvo Serer, 14 de octubre de 1953).

conclusiones en algunos casos diametralmente opuestas a las de Pinillos (Llanos, 1944, 1947a, 1947b, 1948)⁹. Llanos había afirmado en 1948, por ejemplo, que los estudiantes podían ser clasificados en “los *hererodoxos* (el 2 por ciento de los universitarios madrileños); segundo: los *laicistas* (el 25 por ciento); tercero: los *distraídos* (el 35 por ciento); cuarto: los *fariseos* (el 15 por ciento); quinto: los *débiles* (el 17 por ciento); sexto: los *ascetas* (el 6 por ciento)” (Llanos, 1948, p.3). Como se ve, Llanos había encontrado un ínfimo 2% de heterodoxos, frente al elevado 38% de radicales que detectaba Pinillos. Pero la discrepancia más evidente la encontramos aquí: “Afirmo rotundamente que las categorías dichas y su exposición no corresponden de modo alguno a las diversas entidades o asociaciones religiosas o políticas que agrupan a los estudiantes, aunque es natural que en estas entidades los tipos estudiados se den en distintas y especiales proporciones. Demasiado *una* es la generación actual para que sus fisuras vitales respondan exactamente a las fronteras de sus asociaciones” (*ibid.*).

Llanos comentó el trabajo de Pinillos en febrero de 1955 en un artículo titulado “Reflexiones acerca de una encuesta” (Llanos, 1955) publicado en la revista falangista *Alcalá*¹⁰. Llanos es en todo momento cortés y elogioso con el autor de la encuesta, aunque deslizado en ocasiones expresiones y comentarios cuya intencionalidad no podía pasar desapercibida al lector de su revista. Llanos califica la encuesta de “curioso estudio, cargado de precisión y erudición (...) realizado según todo el complicado aparato estadístico de última hora, y merece un comentario digno, que nunca podré hacer yo” (Llanos, 1955, p.17). Por lo que toca al dato de que los estudiantes españoles manifiestan actitudes bastante equiparables a las de sus colegas de Europa occidental, a Llanos esto no le parece preocupante: “El europeísmo y el humanitarismos a la vista. ¿Albricias?” (*ibid.*). Respecto al dato sobre la influencia de ciertos colegios mayores en las actitudes de los estudiantes, Llanos no tiene empacho en aceptar ahora el dato y volverlo a su favor: “lo que más identifica a los que han respondido, es su determinada situación en tal o cual colegio, por ejemplo el San Pablo de Madrid o el César Carlos. Interesante observación que, en buena parte, viene a compensar los desvelos de quienes han trabajado y trabajan en estos organismos” (*ibid.*). Llanos pasa a comentar la observación de Pinillos de que los estudiantes conservadores han respondido con más decisión a las cuestiones que los radicales. El autor de la encuesta entendía esto como una superioridad de los conservadores, pero Llanos propone otra interpretación: los estudiantes conservadores, apreciados por Pinillos, “tienen ya para toda cuestión su respuesta o actitud prefabricada; ellos ya no es menester que piensen, han pensado otros en su lugar y les han inyectado las debidas respuestas (...) Os confieso que la otra actitud, la del muchacho que a los veinte años duda y cavila, no se atreve a responder y prefiere abstenerse tiene, para mí, el encanto de una noble sinceridad consigo mismo y de una probablemente mayor personalidad” (*ibid.*). Se comentan a continuación las conclusiones

sobre el sentido religioso, moral, social, humanitario, nacional y eclesiástico de los estudiantes, pero advirtiendo el jesuita que “por nuestra cuenta y con la audacia que dicta la posible ignorancia (Pinillos, como muy docto, es prudentísimo en sus conclusiones finales)” (*ibid.*). Llanos considera en general que las cuestiones planteadas en la encuesta de Pinillos son insuficientes para explorar cabalmente los temas aludidos, y no se muestra particularmente sorprendido ni inquietado por los resultados, salvo, tal vez, en la cuestión de las actitudes ante la institución eclesiástica. La juventud “manifiesta sus reservas no frente a la religión, ya lo vimos, pero sí frente a la Iglesia (...) Con fría seguridad, estos chicos otean formas católicas de vivir distintas a las actuales” (*ibid.*).

Del artículo de Llanos en *Alcalá* se harían eco rápidamente otras publicaciones, como la *Revista de Educación* (Láscaris, 1955). El propio Llanos seguiría aludiendo durante un tiempo a la encuesta de Pinillos: el número 32 de la citada *Revista de Educación* se hacía eco de un artículo del diario murciano *Línea* del 3 de mayo de 1955, con la crónica de una conferencia del jesuita sobre el Servicio Universitario del Trabajo¹¹: “Partiendo de la encuesta del señor Pinillos (...) el P. Llanos definió el S.U.T. como la respuesta española, la interpretación del universitario español, a ese movimiento internacional que incorpora ya a las tareas de la juventud el teorema que resume la nueva era del trabajo: laboriosidad, sinceridad y solidaridad” (C.L.C.¹², 1955). Inevitablemente, las observaciones de Llanos tuvieron también la virtud de avivar en los círculos intelectuales la curiosidad por el estudio de Pinillos. Una muestra: Luis Cencillo, por entonces joven intelectual jesuita en la Facultad de Teología de Granada¹³, y antiguo compañero de Pinillos en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, le escribe el 26 de marzo de 1955:

Desearíamos conocer aquí –en la redacción de PROYECCIÓN, a la que pertenezco– tu encuesta famosa a la que ha respondido más o menos el P. Llanos en el penúltimo nº de ALCALA (...) ¿Tienes alguna separata enviable? Si no dispusieras de ningún ejemplar te lo agradecería me lo comunicases pronto para procurárnoslo por otro conducto, pues nos urge para hacernos eco de él en el nº -ya en prensa- para fines de abril de nuestra revista (Luis Cencillo a José Luis Pinillos; 26 de marzo de 1955)¹⁴.

La reacción ante el artículo de Pinillos en los círculos políticos más próximos a Ruiz-Giménez fue muy agresiva, como era de esperar. El amigo y sucesor de Ruiz-Giménez en la embajada española ante la Santa Sede, Fernando María Castiella, comentaba el trabajo de Pinillos en carta de 15 de marzo de 1955 a Alberto Martín Artajo, ministro de Exteriores: “Encuentro falso, absurdo y casi grotesco este tipo de encuestas y completamente descabellado publicarlas envueltas en un

9 Para mayores detalles sobre las conclusiones de Llanos véase Díaz (2018b)

10 Era la revista continuadora de la publicación del SEU de Falange *La Hora* y estaba en sintonía con la línea intelectual de Laín Entralgo (Díaz Hernández, 2007). En el número de enero de ese mismo año, Gabriel Sáenz de Buruaga había recurrido al pensamiento de Unamuno, para reclamar, nada menos, que los jóvenes adoptaran la actitud de “herejes furibundos”. Advertamos que el texto de Llanos en *Alcalá* está plagado de errores de composición tipográfica que lo hacen a ratos casi ilegible.

11 El SUT fue una iniciativa de Llanos, incorporada pronto en el SEU, para acercar la realidad obrera al mundo universitario. Vid. Ruiz Carnicer (1996).

12 Iniciales de Constantino Láscaris-Comneno

13 Con el tiempo catedrático y decano de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca.

14 Pinillos le contestó cortésmente que no disponía de separatas. La misma contestación le dio tiempo después al entonces joven neurólogo Gonzalo Moya, sobrino del Dr. Marañón (José Luis Pinillos a Gonzalo Moya, 24 de abril de 1956).

aire de máxima pedantería nada menos que en la revista de nuestra primera Universidad” (Citado en Tusell, 1984, p. 374).

La investigación de 1955: ofensiva contra el ministro Ruiz-Giménez

Ni la polémica suscitada en medios intelectuales por la investigación fechada en 1953 ni el alejamiento de Calvo del CSIC detuvieron el proyecto emprendido. Pinillos puso en marcha en 1954 un cursillo-seminario sobre “Técnicas de Investigación de las Actitudes Sociales”, que se impartía los jueves en el Instituto Jaime Balmes de Sociología del CSIC. Asimismo, envió alguna separata de su artículo a investigadores de prestigio, con el ruego de que le comentaran sus impresiones. Así, el 4 de enero de 1955 escribía a Otto Klineberg¹⁵, a sugerencia de Germain, presentándole su trabajo y solicitándole “to have a look at this paper on Primary Social Attitudes of spanish University Students (...) I would be very grateful to you for any kind of remarks and criticisms in connexion with the paper, because I have in mind to go on in the future with this topic, if possible” (José Luis Pinillos a Otto Klineberg; 4 de enero de 1955).

La gestación de este nuevo trabajo sobre las actitudes sociales en la Universidad de Madrid, nunca publicado, está todavía sin aclarar del todo. En primer lugar, por la fecha de realización de la encuesta. Pinillos fecha su informe preliminar en octubre de 1955. Pero lo cierto es que el 17 de junio de 1955, José Germain remitía una carta a Laureano López Rodó, secretario de la Junta de Estudios Jurídicos y Sociales del CSIC en los siguientes términos: “Tengo el gusto de devolverle la adjunta memoria titulada “Plan para investigar la conciencia de grupo en la Universidad”, que ha sido convenientemente estudiada en este Departamento. La investigación está correctamente diseñada, y el tema es de interés actual. Creo, pues, que esta investigación merecería ser apoyada por la Junta Económico-Social del Consejo Superior de Investigaciones Científicas” (José Germain a Laureano López Rodó, 17 de junio 1955). Esto es, a mediados de junio, con las clases ya finalizadas en las facultades, el proyecto de Pinillos se encontraba todavía en fase de información en el CSIC. Dado que las clases se reanudaban en octubre, ¿cuándo se pasaron los cuestionarios? Por si fuera poco, Redondo nos señala que “Una referencia en una de las respuestas a la encuesta permite determinar que, al menos la evaluación general, se realizó después del 18 de octubre, día de la muerte de Ortega y Gasset” (Redondo, 2009, p.977). Ni el contenido concreto de la encuesta, ni los resultados totales y detallados del trabajo fueron nunca publicados por Pinillos¹⁶. El autor sólo redactó un breve informe preliminar que se envió en octubre de 1955 a un restringido círculo de personalidades. Es seguro que lo recibieron Laureano López Rodó (patrocinador oficial del estudio), el rector Pedro Laín Entralgo y el ministro Ruiz-Giménez. José

Germain, avalista científico del diseño, debió también recibir copia y, evidentemente, Pinillos debió compartirlo con Calvo Serer¹⁷.

Pinillos comienza el informe recordando la distribución de las actitudes sociales primarias que había detectado en su estudio anterior: conservadores 48 %, progresistas 38 %, sin opinión 14 %. A la vista de los resultados decide acometer el presente estudio, pero esta vez utilizando “un cuestionario que versara sobre problemas específicamente nacionales y de mayor actualidad” (Mesa, 1982, p. 59). A continuación, Pinillos aborda lo que denomina el “tema de la encuesta”:

- a) Hasta qué punto creen los universitarios que la estructura socioeconómica del país necesita un reajuste
- b) En qué medida opinan los universitarios que España padece un problema de odio de clases
- c) Qué porcentaje de la Universidad juzga que el reajuste socioeconómico de España ha de realizarse siguiendo una trayectoria de tipo socializante, esto es, sobre bases no conservadoras
- d) Qué grado de operatividad política actual poseen las actitudes sociales de los universitarios
- e) Bajo qué signo político y cultural cree la juventud universitaria que podría poner por obra su voluntad de reforma del país, si es que tal voluntad existe

La muestra estuvo compuesta de 294 alumnos y alumnas de siete centros distintos y el autor subraya la seriedad con la que respondieron a la encuesta, aunque haciendo una curiosa matización: “es posible que una reducida minoría de estudiantes de extrema izquierda no fuese sincera y dieran opiniones inauténticas de tipo conservador” (*ibid*, p. 60).

Pinillos presenta los resultados de acuerdo a los cinco temas de la encuesta anteriormente citados. Presentamos un resumen de su exposición:

- a) - Minorías políticas: Un 74 % las acusa de incompetencia y un 85 % de inmoralidad
- Mandos militares: Un 90 % los acusa de incompetencia y un 48 % de inmoralidad
- Catedráticos: Un 67 % se considera una generación sin maestros
- Jerarquías eclesásticas: Un 54 % las acusa de inmoralidad, un 70 % critica la política social de la Iglesia española y un 65 % cree que no se preocupa bastante de los obreros

Pinillos concluye que “un evidente clima de insolidaridad con las clases dirigentes se está enseñoreando de la Universidad” (*ibid*, p. 62).

- b) Un 80 % percibe odio de clases en España y el 55 % lo atribuye a los abusos del capitalismo.
- c) Un 65 % cree que España desembocará en un régimen socialista
- d) Resulta difícil medir la operatividad política de estas opiniones, pero lo cierto es que el 90 % declara que su principal problema es económico, de carácter individual. Por otra parte Pinillos

15 Otto Klineberg (1899-1992). Especialista canadiense en Psicología Social, fue profesor en Columbia, la Universidad de París y la City University de Nueva York. Cuando Pinillos le escribe trabajaba en el Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO. En la carta Pinillos se dirige a él como Otto Klinberg.

16 Ofrecemos en el Anexo 3 la transcripción de uno de los escasos ejemplares que se conservan de la encuesta. Este ejemplar le fue facilitado por Pinillos al profesor Carpintero, al que agradezco la gentileza de proporcionarme una copia.

17 No existe una única versión del informe. En el Archivo de la Universidad de Navarra hay una versión titulada “Actitudes sociales de los Universitarios” (GR 0005-2) proporcionada por Pinillos al profesor Gonzalo Redondo, que tiene pequeñas pero, en ocasiones, significativas diferencias con la transcripción del informe titulada “Las actitudes sociales en la Universidad de Madrid 1955” que se conserva en el mismo Archivo, en este caso en el Fondo Licinio de la Fuente (98-101-20). Citamos el informe por la transcripción en Mesa (1982) por ser la más fácilmente accesible.

comenta que la mayoría declara a Ortega como su maestro, pero muy pocos fueron a su entierro y, además, López Ibor le ha contado que en sus clases sólo ha encontrado a un alumno que hubiera de hecho leído al filósofo.

- e) Un 82 % no tiene confianza en las minorías rectoras. De ellos, un 60 % espera un cambio político para actuar como grupo, la mitad de carácter monárquico y la otra de carácter republicano.

Pinillos concluye que una mayoría de los universitarios “esperan y desean un cambio político que les permita actuar con libertad. Ideológicamente, el signo de esa acción sería liberal, pues más de un 85 % considera como sus maestras actuales figuras de procedencia liberal (ibid. p. 63).

El autor presenta finalmente cuatro grandes conclusiones generales que serían, en síntesis:

- 1) La mayoría universitaria está disconforme con la estructura socioeconómica y con el clima cultural. Descontando a un 20 % de indiferentes, quedarían un 60 % entre monárquicos y republicanos y un “20 por 100 de dictatoriales y falangistas” (ibid. p. 63).
- 2) No ha surgido una ideología progresista, sino que más bien hay una oposición al status actual. Con respecto a las perspectivas futuras se detecta una tendencia socializante y una mayoritaria mentalidad liberal.
- 3) Todo lo anterior carece por el momento de operatividad, limitándose a un clima de disconformidad frenado por miedos, egoísmos y, sobre todo, falta de ideales constructivos. Este clima es favorable a la acción de las minorías de extrema izquierda.
- 4) No parece que la labor formativa de los Colegios Mayores contra este clima disconforme sea eficaz. De hecho, se detecta un clima levemente mayor de disconformidad entre sus residentes.

Resulta interesante señalar que la versión del informe de Pinillos que se conserva en el fondo “Licinio de la Fuente” del Archivo de la Universidad de Navarra contiene un apéndice, titulado “Nota del Transcriptor”, en el que se señalan unas razonadas críticas al informe de Pinillos:

- 1º) No es acertado deducir el grado de aceptación del régimen económico-social por el grado de aceptación de las autoridades públicas (...) 2º) Habría que diferenciar la aceptación de la estructura teórica del régimen español –Leyes Fundamentales– de la aceptación de la situación vigente (...) 3º) No es acertado suponer que los falangistas en bloque son los defensores del régimen (...) 4º) En general, por lo que se deduce, muchas preguntas –dada la disconformidad reinante– juzgaban la orientación de la respuesta 5º) Se olvida el extenso sector, tan indiferente, que ni contesta (Transcriptor anónimo, 1955).

El anónimo transcriptor sólo señalaba alguna de las evidentes limitaciones de esta encuesta como instrumento científico. Si se examina la redacción de las cuestiones (Véase Anexo 3) es difícil escapar a la sensación de que el autor daba por hecho, a priori, el descontento universitario reinante y, efectivamente, alguna de las cuestiones claramente orientan la respuesta.

A Ruiz-Giménez, responsable máximo en materia educativa, las conclusiones del informe no le agradaron en absoluto. Carpintero (2010) ha aportado un valioso documento al respecto que le entregó Pinillos. Se trata de un informe de dos folios titulado *Informe adicional sobre las actitudes sociales de los universitarios* y destinado a Ruiz-

Giménez. Se trata de un intento de Pinillos para moderar la pésima impresión que el informe original había causado en el ministerio¹⁸. En el informe se afirma que las conclusiones sobre patriotismo y opiniones políticas coinciden con las obtenidas en dos encuestas realizadas independientemente por dos de sus discípulos¹⁹. Según Pinillos, los informes complementarios revalidan sus conclusiones en varios aspectos: en torno a un 60% de estudiantes manifiestan actitudes radicales; en torno a un 60% no manifiestan sentimientos patrióticos y en torno a un 60 % de estudiantes de la Facultad de Derecho se manifiestan disconformes con la fórmula política actual. El informe de Pinillos para Ruiz-Giménez finalizaba quitándole hierro a la trascendencia real del trabajo, por tres razones: la gran distancia que hay siempre de las opiniones a los hechos, la naturaleza siempre rebelde de la juventud y, finalmente, que los estudiantes podrían haber desplazado psicológicamente una experiencia personal de frustración económica hacia el ámbito de las opiniones políticas (Carpintero, 2010).

No parece que las explicaciones de Pinillos dieran satisfacción al equipo del Ministerio de Educación. Ruiz-Giménez encomendó inmediatamente a Antonio Lago Carballo, secretario técnico del departamento y director del Colegio Mayor Jiménez de Cisneros, un “contrainforme”, que se elaboró con la máxima celeridad (Lago Carballo, 1955). En él se podía leer, entre otras cosas: “en los últimos tiempos se han difundido con cierta periodicidad (...) informaciones sobre pretendidos peligros en los ambientes universitarios (...) especialmente desde el pasado mes de octubre se han recrudecido, con cierto carácter sistemático (...) preferentemente destinadas, principalmente, a las más altas autoridades civiles, militares y eclesásticas. Todo eso ha pretendido crear un clima de recelo respecto a los criterios de dirección y rectoría que presiden actualmente la vida universitaria e intelectual”. El autor considera por tanto necesario desmentir “las noticias que –en función de intereses parciales, no siempre confesables– se hacen circular acerca de la situación universitaria”. Lago Carballo resume a continuación las acusaciones vertidas contra la gestión de Ruiz-Giménez: 1) Incorporación al profesorado universitario de profesores “heterodoxos” y/o condescendientes con doctrinas antireligiosas y antinacionales 2) Difusión en cátedras y Colegios Mayores de doctrinas contrarias a los principios del dogma católico y del Movimiento Nacional. A este respecto Lago comenta que “No se ha citado, en concreto, más que la utilización, una vez durante este curso, en la Cátedra de Psicología Experimental de la Universidad de Madrid, por el catedrático numerario D. Luis (sic) Fagoaga, de un “test” sobre psicología de la

18 Pinillos relató al profesor Gonzalo Redondo una conversación telefónica con Ruiz-Giménez en la que este le habría dicho sobre la encuesta que “esto estaba muy mal hecho y no tenía valor alguno” (Redondo, 2009, p. 977). El incidente llegaba, además, en un momento muy delicado profesionalmente para Pinillos. Era uno de los aspirantes admitidos a las oposiciones a la cátedra de Psicología General de la Universidad de Madrid y el tribunal iba a ser designado por el Ministerio de Educación. Los otros aspirantes eran Fermín Urmeneta, Mariano Yela y Francisco Secadas. Finalmente la oposición se resolvió a favor de Mariano Yela. El tribunal nombrado por el Ministerio estuvo presidido por Juan Zaragüeta, director del Instituto Luis Vives del CSIC, con el que Pinillos y Calvo Serer mantenían una muy tensa relación. D. José Luis tendría que esperar a 1961 para obtener una cátedra, en la Universidad de Valencia. Pinillos comentó a Redondo que la encuesta “cambió mi vida” (Pinillos a Redondo, 14-VI-2000).

19 Más que probablemente Market y Forteza.

vida sexual –utilizado en una universidad anglosajona– y que se había hecho rellenar y firmar a unos cuantos alumnos, entre ellos algunas señoritas y algunas religiosas” 3) Manifestación de elogios indiscriminados hacia Unamuno y Ortega por parte de los rectores de Madrid y Salamanca (Laín y Tovar) 4) Fomento, en consecuencia, de un ambiente de descreimiento y rebeldía. Lago señala que en apoyo de estas acusaciones se han comentado hechos como a) las reuniones del SEU en la Universidad de Santander donde se trató el tema de la desilusión de la juventud española en el orden religioso b) publicaciones como la revista “Octubre” del SEU de Madrid donde se afirmó que los autores más leídos por la juventud eran, entre otros, Lorca, Baroja y Ortega c) La promoción en revistas como Alcalá, Haz, Juventud o *Theoría del pensamiento* de autores no católicos.²⁰

Lago rechaza frontalmente las acusaciones: es absolutamente injusta la afirmación de que se difunden doctrinas contrarias al Dogma o al Movimiento y buena prueba es que no ha habido ni una sola denuncia eclesiástica sobre el particular y, respecto de la encuesta de Fagoaga, se trataba de un seminario especializado y, además, ya se le ha sugerido que no la vuelva a aplicar; se silencian sistemáticamente la gran cantidad de actividades de afirmación del sentimiento religioso que se realizan en la Universidad, incluyendo la apertura en 1953 de la nueva iglesia de la Ciudad Universitaria; en cuanto al homenaje a Unamuno se puntualiza que nunca fue incluido en el programa oficial de los actos del centenario de la Universidad de Salamanca y sobre el homenaje oficial a Ortega se subraya que fue de carácter exclusivamente académico; se silencia la participación de la Universidad y sus rectores en actos de homenaje a personalidades como San Francisco Javier, San Ignacio de Loyola, Menéndez y Pelayo, Donoso Cortés o Ramón y Cajal. En cuanto a los hechos comentados en apoyo de las acusaciones, Lago señala que a) la reunión en Santander contó con la presencia de expertos en Teología presididos por el obispo de Bilbao, Casimiro Morcillo, b) las revistas citadas, dependientes del SEU y, por tanto, de la Secretaría General del Movimiento, han tenido siempre un tono de seriedad y de sintonía con el pensamiento cristiano y c) el Congreso Universitario de Escritores Jóvenes fue cancelado por el propio Ministerio cuando se detectó la desviación de sus fines originales.

Como Ruiz-Giménez temía, pronto se extendieron rumores, bulos e interpretaciones interesadas sobre la encuesta de Pinillos en los círculos dirigentes. Una de las primeras evidencias documentales de que el trabajo de Pinillos se había difundido por las más altas esferas oficiales es un informe reservado, fechado el 2 de diciembre y dirigido al ministro subsecretario de la Presidencia, Luis Carrero Blanco:

La Universidad está, en el mejor de los casos, al margen del Régimen. Lo prueban todos los indicios: el fracaso del SEU, desacreditado plenamente ante los estudiantes; el fracaso de los Colegios Mayores, que en una reciente encuesta ha dado el mayor porcentaje de opiniones descontentas y adversas; lo atisbado a través del Congreso de Escritores Jóvenes; los últimos sucesos con motivo del homenaje a Ortega (Informante anónimo, 1955²¹).

El 3 de diciembre, Ruiz-Giménez eligió un marco simbólico para responder a sus críticos: la celebración del décimo aniversario del Colegio Mayor César Carlos. En su discurso reiteró el compromiso del ministerio con la educación católica de los universitarios “porque nuestra juventud universitaria no está en una situación de alejamiento religioso, como han intentado señalar algunas estadísticas”, elogió vivamente la gestión del rector Laín Entralgo y dejó claro que “podemos aspirar a que las nuevas promociones de catedráticos que vayan entrando en la Universidad como esta del César Carlos sean capaces de producir esa conformación de la masa universitaria en torno a las ideas esenciales de nuestra concepción nacional” (Ruiz-Giménez, 1955).

Pedro Laín Entralgo terció pronto también en la cuestión, con un informe que entregó y comentó personalmente a Franco, probablemente en la audiencia del 6 de diciembre. Ese mismo día Franco recibiría a Calvo Serer (Lizcano, 2006; Redondo, 2009). El informe se titulaba *Sobre la situación espiritual de la juventud universitaria* y representaba un intento de reconducir el clima de crisis que se había creado en torno a la situación universitaria. Laín comentaba que

Durante las últimas semanas el tema de la Universidad ha ganado entre nosotros muy especial vigencia (...) por la rápida difusión de un enjambre de escritos y rumores, muy diversos en cuanto a su intención y a su fundamento, pero coincidentes todos en afirmar que la juventud universitaria se está desviando con creciente rapidez de la ortodoxia católica y de los ideales que promovieron el Alzamiento Nacional del 18 de julio (...) debo, por otra parte, evitar hasta donde sea posible, mis relaciones de orden personal. Si me dejase llevar por ellas, iría analizando, cum ira et studio, la serie de motivos, propósitos y métodos con los que los incitadores de este cauteloso escándalo –valga la paradoja– vienen procediendo (Mesa, 1982, p. 45).

El informe aseguraba que la gran mayoría de los estudiantes vivían políticamente “más cerca de la indiferencia reticente que de la preocupación apasionada” (*ibid.* p. 46). Otro caso sería el de la minoría que experimentaba una inquietud que era “intelectual, política, social y religiosa, por lo que toca a su contenido, y exigente, petulante y un poco mesiánica, en lo que a su forma atañe” (*ibid.* p.47). Las causas de esta inquietud eran múltiples: la sensibilidad propia de la psicología juvenil, el alejamiento generacional de la guerra civil, el escaso porvenir económico, la escasa ejemplaridad de los dirigentes o el autoritarismo como tónica reactiva habitual del Régimen. Laín presentaba las soluciones a esta situación en clave positiva: autocrítica en el Régimen, ampliación del horizonte socio-profesional de la juventud, coordinación razonable entre disciplina y magisterio y una inteligente apertura de la censura “porque nada seduce tanto a las almas jóvenes como lo condenado al silencio” (*ibid.* p. 52).

Tras la marejada política producida en el mundo universitario por las tensiones en torno al homenaje a Ortega, los preparativos del Congreso Universitario de Escritores Jóvenes y los informes y contra-informes sobre la mentalidad de los universitarios, parecía que a finales de 1955 la situación se iba a poder reconducir. Franco, en su mensaje de fin de año, recomendaba a los españoles no dejarse seducir

20 En el informe conservado falta una hoja en este punto, por lo que se pasa a la exposición de los contra-argumentos del autor sobre la segunda de las acusaciones.

21 El documento está fechado erróneamente en 1954. El Congreso y la muerte de Ortega sucedieron en 1955

por los fantasmas liberales del pasado y afirmaba tener “la seguridad moral de que la juventud española de hoy, lejos de naufragar entre los factores actuales de la crisis política contemporánea, sabrá oír nuestro llamamiento” (Franco, 1955, p. 136). Ruiz-Giménez, por su parte, creía poder afianzarse en el gobierno con la introducción, si acaso, de algunos cambios en su equipo.

El incidente del New York Times

La tormenta estalló sin embargo el 4 de enero, cuando el *New York Times* apareció en portada con una crónica de su corresponsal en Madrid, Camille M. Cianfarra²², titulada “Students in Spain Denounce Regime” y el subtítulo “Totalitarian Rule of Franco Opposed by Majority in University Questionnaire”. Bajo este titular sensacionalista, Cianfarra realizaba una presentación un tanto sesgada de los datos, acompañada, además, de errores de bulto:

The results of an officially sponsored poll made available today showed that the great majority of Madrid University students were opposed to Spain's totalitarian regime. A conclusion drawn from the poll by Spanish experts was that dissatisfaction with present social and economic conditions, together with the lack of political experience, made the youth an easy target for Communist propaganda. The poll was conducted by the Institute of Public Opinion, a department of the Ministry of Information.

A continuación se exponían los resultados más llamativos de la encuesta y se finalizaba aludiendo de nuevo al peligro de infiltración comunista entre los universitarios.

¿Cómo había llegado el documento a manos del corresponsal del *New York Times*? Pinillos dio dos versiones. Una era que la encuesta había sido filtrada por un amigo suyo que trabajaba en Washington, Alberto Machimbarrena, al que le había enviado los datos (Pinillos a G. Redondo, 14-V-2000). Otra, que había sido Rafael Sánchez-Mazas el que se la había pasado al corresponsal del *New York Times* en Madrid (García Barreno, 2016). Lo que parece más ajustado a la realidad es que fueron Rafael Calvo Serer y Gonzalo Fernández de la Mora los que filtraron el informe a la prensa internacional –con o sin conocimiento de Pinillos–, para airear el alejamiento de la juventud universitaria respecto del Régimen y dejar en evidencia a Ruiz-Giménez (Díaz y de Meer, 2010).

En el Consejo de Ministros del 13 de enero salió a colación el tema de la encuesta, pero fue en la sesión del 27 cuando se discutió ya expedientar a Pinillos y expulsar de España al corresponsal Cianfarra (Redondo, 2009, p. 979). El día 31, una nota informativa anónima especulaba con la pertenencia de Pinillos a la masonería y con la obediencia del autor a consignas de elementos exteriores que habrían recompensado económicamente al psicólogo. Estas disparatadas sospechas merecían crédito al informante, aunque a continuación admitía que “eran difíciles de comprobar” (Mesa, 1982, p. 57). Lo

cierto es que Franco ya disponía de una nota informativa de fecha 13 de enero de 1956 en la que se lee: “Los informes obtenidos coinciden en asegurar que D. José Luis Pinillos es persona de una extraordinaria formación religiosa; y que en sus encuestas obró conforme a una gran objetividad en cuanto a la recogida de opiniones” (Archivo Fundación Francisco Franco, Doc. 16141, cit. en Martín Puerta, 2013, p. 159). Afortunadamente, las autoridades no dieron crédito a las delirantes acusaciones contra Pinillos y, salvo el retraso de unas semanas en la concesión del pasaporte para encontrarse con Eysenck, D. José Luis mantendría su actividad profesional habitual, arropado por el CSIC y bajo la protección de su presidente Ibáñez Martín, exministro de Educación y conecado rival de Ruiz-Giménez. No solo eso. En el CSIC se decidió animar a Pinillos para que continuara sus investigaciones: el 14 de mayo del 56 el secretario del Instituto Balmes de Sociología del Consejo, dirigido entonces por Severino Aznar, escribía a Pinillos, “Estamos preparando un plan de Cursos y Seminarios (...) Lo hacemos en colaboración con el Instituto de Cultura Hispánica, que subvencionará los cursos (...) Yo desearía que Vd. se encargara de uno sobre tema a su elección, por ejemplo referente a los (sic) Técnicas de Investigación Social, sobre nuestros problemas universitarios, etc.” (Carmelo Viñas a José Luis Pinillos; 14 de mayo de 1956).

El escándalo sobre la encuesta, en todo caso, fue eclipsado rápidamente por los graves enfrentamientos callejeros de febrero en Madrid, entre estudiantes pro y anti falangistas, que desembocaron en un cambio ministerial. Ruiz-Giménez, Laín, Tovar y Fernández Cuesta –cabeza de Falange– fueron sustituidos y en 1957 Franco decidió dar un giro “tecnocrático” a su gobierno. Las disputas ideológicas quedaron definitivamente sobrepasadas por los análisis socioeconómicos y los Planes de Desarrollo.

Comentarios finales

José Luis Pinillos se incorporó plenamente a la vida profesional tras haber pasado una década completa (1936-1945) bajo el espectro primero de la guerra civil y luego de la segunda guerra mundial. No le debió ser fácil integrarse en una sociedad en la que las prioridades y preocupaciones tenían ya mucho más que ver con los problemas cotidianos de la existencia –profesión, familia, porvenir económico– que con los grandes ideales que habían inspirado su participación en los dos grandes conflictos bélicos. Especialmente difícil le resultaría aceptar la mentalidad que creyó captar en los universitarios del momento. Pinillos expresó descarnadamente este malestar en un artículo de la revista *Alférez* de agosto de 1947 (Pinillos, 1947). El texto lleva el sugerente título de “Los egoístas confiados” y, por su importancia para entender al Pinillos de la época, merece que lo referenciamos con detalle:

Estas páginas, conviene decirlo desde ahora, son de onda dirigida. Las he apuntado directamente al corazón de una fauna humana que abunda (...) sobre todo, en las promociones de jóvenes que ahora comienzan a pavonearse por los pasillos de la Universidad. Me refiero concretamente a esos equipos universitarios de hoy, cuyos resortes vitales parecen haberse aflojado un tanto en la facilidad –más aparente que real– de su vida intelectual. Hablo, ante todo, de

²² Camille Maximilian Cianfarra era un periodista experimentado, que había sido corresponsal del *New York Times* en el Vaticano. Falleció ese mismo año de 1956, en julio, en el naufragio del transatlántico italiano “Andrea Doria”.

esos magníficos muchachos que entran en la Universidad con un confiado gesto de frivolidad, capaz de ponerle a uno los pelos de punta, o de esa otra variedad estudiantil que esgrime su egoísmo con un aire tan sincero y sencillo a la vez (...) A estos universitarios, que sin duda no tienen la culpa de haber nacido sólo hace veinte años, es conveniente refrescarles la memoria contándoles algunas cosas que sucedieron en España cuando nosotros teníamos dieciocho años y ellos aún creían en los Reyes Magos. Es decir, considero que en la vidriosa hora actual, el deber de todos aquellos que –también sin tener la culpa– nacimos a tiempo de tomar parte en el entretenido espectáculo que costó la vida a un millón de españoles, es cantarles las cuarenta al lucero del alba, cuando este lucero no alumbraba lo que debiera²³ (...) España está harta, harta hasta la indigestión y las náuseas, de espectadores inteligentes, de teóricos hiper-críticos y frívolos, que resuelven con una frase elegante los problemas más dramáticos (...) A buen seguro, jamás ha habido en las aulas tanto muchacho inteligente como en la actualidad (...) Pero creo también que jamás han estado los estudiantes españoles más ajenos a la situación espiritual de su tiempo (...) No niego, pues, que la juventud universitaria actual carezca de inquietudes. Sé, por el contrario, que abundan las minorías de jóvenes inquietos, uno de cuyos más dilectos deportes es teorizar a diestro y siniestro sobre todo lo divino y lo humano (...) yo he pasado por la misma escarlatina y sé que la juventud lo disculpa casi todo, incluso la idiotéz. Hay cosas, sin embargo, que ni siquiera la juventud puede hacerse perdonar. Por ejemplo, la frivolidad espiritual en momentos como el presente, en que está en juego todo el sistema de valores que integra la cultura cristiana (...) las dos formas de comportamiento que son hoy más frecuentes entre los universitarios –la del pedante que lo resuelve todo en burbujas conceptuales, y la del egoísta pacato están reseñadas de un tinte de infidelidad histórica que las coloca muy próximas a la traición (...) Es una obligación nuestra hacerlos caer en la cuenta de que para que hoy puedan alzar sus voces sabihondas y labrarse sus porvenires, ayer tuvimos que aguantar los latigazos de las ametralladoras muchos miles de compañeros suyos (...) No, hermanos. La guerra nos ha tocado a todos: a los que nos llenamos de piojos en las trincheras y a los que acuden a la Universidad con gabardinas blancas y sombreros marrones. La paz, la paz que Dios exige, no está ganada todavía; aún queda mucho por hacer en España (...) Hoy estamos situados –*velis nolis*– en la más trágica encrucijada de la Historia, y no como espectadores pertenecientes a una nación invertebrada, sino como protagonistas de un pueblo vertebrado con todas las de la ley²⁴. Los años decisivos han llegado; las dos ciudades, la de Dios y la del diablo, van a enfrentarse definitivamente (...). La retirada esta vez ni siquiera es al cementerio: es el mismísimo infierno. Al que deserte, la Historia se encargará de

ajustarle las cuentas, pintándole en la nuca una sanguinolenta estrella de cinco puntas (...) A la frivolidad, al egoísmo, tiene que suceder la actitud grave y generosa que sabe adoptar la juventud cuando se halla en presencia de la muerte. No olvidemos que la palabra de Dios está con nosotros...” (Pinillos, 1947, pp. 1-2).

Pinillos advirtió en la tecnología psico-social, que conoció con Eysenck en Inglaterra, la herramienta para contrastar científicamente sus intuiciones sobre una juventud universitaria indiferente, alejada de la espiritualidad cristiana y atraída de nuevo por el intelectualismo laico. Rafael Calvo Serer y el “grupo Arbor” le habían dado el cauce institucional para trabajar contra lo que percibían como una posible deriva del Régimen hacia un falangismo complaciente con la herencia del 98 o una mera continuación del catolicismo social de pre-guerra. La disolución del grupo de Calvo Serer y la definitiva implantación en el Régimen de la orientación tecnocrática a partir de 1957 cerraron una etapa en la vida de España y en la trayectoria intelectual de Pinillos. A partir de este momento el Pinillos activo intelectual tradicionalista dio paso al Pinillos volcado en la docencia, la investigación, la divulgación y la psicología aplicada. Su enorme talento y su capacidad de trabajo le reservaron un lugar de privilegio en el imparable desarrollo de la Psicología española a partir de los años 60. El premio “Príncipe de Asturias” de ciencias sociales vino a reconocer su labor en esta etapa.

A partir de su caída en desgracia, las referencias a Calvo Serer fueron prohibidas en la prensa española. Este silencio se ha hecho extensivo a las memorias de varios de los miembros de su grupo, como Fernández de la Mora, Saumells o Miguel Siguán (Díaz, 2008). Pinillos es un caso más. Inútilmente se buscará una sola referencia a Calvo Serer en los escritos y entrevistas autobiográficos del psicólogo vizcaíno (Pinillos, 1982, 1997, 1999). Tampoco en la tesis que se dedicó a su trayectoria intelectual, y que contó con su colaboración (Valiente, 1992). Sin embargo, como se ha tratado de poner de manifiesto en este artículo sobre las famosas “encuestas de Pinillos”, sin el estudio de su actividad dentro del grupo Arbor no se podrá completar cabalmente el perfil biográfico y académico de uno de los intelectuales más brillantes e influyentes de la segunda mitad del siglo XX en España: José Luis Pinillos Díaz.

Referencias

- Ariño, A. (2015). La investigación sociológica sobre los estudiantes universitarios en España [Sociological Research on the Spanish University Students]. *Revista de Estudios de Juventud*, 110, 131-153.
- Caballero Jurado, C. (2019). *La División Azul* [The Blue Division]. Madrid, España: Esfera de los Libros.
- Calvo Serer, R. La politique intérieure dans l'Espagne de Franco [Domestic Politics in Franco's Spain]. *Écrits de Paris*, 107, 9-18.
- Calvo Serer, R. (1955). *Los motivos de las luchas intelectuales* [The Reasons of Intellectual Struggles]. Madrid, España: Editora Nacional.
- Carpintero, H. (2010). Psicología y Política en España: la Encuesta de Pinillos de 1955 [Psychology and Politics in Spain: The 1955 Pinillos' Survey]. *Psychologia Latina*, 1(2), 88-96.
- Cencillo, L. (1955, 26 de marzo). Carta a José Luis Pinillos [Letter to José Luis Pinillos]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

23 Evidente alusión a la Falange y su himno.

24 Otra clara alusión, esta vez a la obra “España Invertebrada” de Ortega.

- C.L.C. (1955). Sindicato Español Universitario [Spanish University Union]. *Revista de Educación*, 32, 236.
- Díaz Hernández, O. (2007). Las revistas culturales en la España de la posguerra (1939-1951): una aproximación [The Cultural Journals in Postwar Spain]. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 10, 201-224.
- Díaz Hernández, O. (2008). *Rafael Calvo Serer y el Grupo Arbor* [Rafael Calvo Serer and the Arbor Group]. Valencia, España: PUV.
- Díaz Hernández, O. (2018a). Falange versus Opus Dei. Política y religión en la posguerra española (1939-1945) [Falange vs. Opus Dei. Politics and Religion in Postwar Spain (1939-1945)]. *Hispania Sacra* 70(142), 671-680. <https://doi.org/10.3989/hs.2018.046>
- Díaz Hernández, O. (2018b). *Posguerra. La primera expansión del Opus Dei durante los años 1939 y 1940* [Postwar. The First Expansion of the Opus Dei in 1939 and 1940]. Madrid, España: Rialp.
- Díaz, O. y de Meer, F. (2010). *Rafael Calvo Serer. La búsqueda de la libertad (1954-1988)* [Rafael Calvo Serer. In Search of Freedom (1954-1988)]. Madrid, España: Rialp.
- García Barreno, P. (2016). Prof. José Luis Pinillos Díaz: *In Memoriam* [Prof. José Luis Pinillos Díaz: *In Memoriam*]. *Boletín de la Real Academia Española*, 96(313), <http://revistas.rae.es/brae/article/view/145>
- Germain, J. (1949, 27 de junio). Carta a José María Albareda [Letter to José María Albareda]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Germain, J. (1952, 2 de junio). Carta a José Luis Pinillos [Letter to José Luis Pinillos]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Germain, J. (1955, 17 de junio). Carta a Laureano López Rodó [Letter to Laureano López Rodó]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Informante anónimo (1955). *Pesimismo y desorientación*. [Texto mecanografiado]. Fondo Gonzalo Redondo (GR 007- 016-099). Universidad de Navarra, Archivo General. Pamplona, España.
- Lago Carballo, A. (1955, noviembre). *Informe*. [Texto mecanografiado]. Fondo Gonzalo Redondo (GR 0001-1). Universidad de Navarra, Archivo General. Pamplona, España.
- Laín Entralgo, P. (1953, 14 de octubre). Carta a Rafael Calvo Serer [Letter to Rafael Calvo Serer]. Citada en Redondo, G. (2005). *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Tomo II/II Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)* [Politics, Culture and Society in Franco's Spain (1939-1975). Vol. II/II. The Attempts of the Leading Minorities to Modernize the Spanish Traditional State (p.574)]. Pamplona, España: EUNSA, 2005.
- Láscaris Comneno, C. (1955). Enseñanza Universitaria [University Teaching]. *Revista de Educación*, 29, 203-206.
- Lizcano, P. (2006). *La Generación del 56. La Universidad contra Franco* [The 56 Generation. The University against Franco]. Madrid, España: Saber y Comunicación.
- López Pina, A. (2010). Teoría de la Generación del 56 [A Theory of the 56 Generation], en López Pina, A. (Ed.) *La Generación del 56* [The 56 Generation] (pp. 19-58). Madrid, España: Marcial Pons Historia.
- Llanos, J.M. (1944). El universitario de Madrid en 1944. Notas para un estudio acerca de su estilo [The University Student in 1944. Notes for a Study of his Style]. *Razón y Fe*, 563, 497.
- Llanos, J.M. (1947a). Balance de una generación [Balance of a Generation]. *Alfêrez*, 1(2), 1-2.
- Llanos, J.M. (1947b, Marzo). *Situación de los Universitarios*. [Notas confidenciales del P. Llanos S.J.]. Fondo Alfredo Sánchez Bella (ASB 15-15-399-1). Universidad de Navarra, Archivo General, Pamplona, España.
- Llanos, J.M. (1948). Mapa espiritual de la juventud universitaria [An Spiritual Map of the University Youth]. *La Hora*, I, 3.
- Llanos, J.M. (1955). Reflexiones acerca de una encuesta [Reflections on a Survey]. *Alcalá*, 65, 17.
- Martín Puerta, A. (2013). *El Franquismo y los intelectuales* [The Francoism and the Intellectuals]. Madrid, España: Ediciones Encuentro.
- Mesa, R. (1982). *Jaraneros y Alborotadores* [Cheerful and Troublemakers]. Madrid, España: Editorial de la Universidad Complutense.
- Pinillos, J.L. (1947). Los egoístas confiados [The Selfish Confident]. *Alfêrez*, 1(7), 1-2.
- Pinillos, J.L. (1948). Unamuno en la crítica española de estos años [Unamuno in the Spanish Critic of these Years]. *Arbor*, 36, 547-555.
- Pinillos, J.L. (1949). Crónica Cultural Española. Don José Ortega y Gasset [Spanish Cultural Chronicle. Don José Ortega y Gasset]. *Arbor*, 40, 605-612.
- Pinillos, J.L. (1949, 27 de junio). Carta a José Germain [Letter to José Germain]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pinillos, J.L. (1952, 2 de enero). Carta a Rafael Calvo Serer [Letter to Rafael Calvo Serer]. In Redondo, G. (2005). *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Tomo II/I Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)* [Politics, Culture and Society in Franco's Spain (1939-1975). Vol. II/I. The Attempts of the Leading Minorities to Modernize the Spanish Traditional State (1947-1956)] (p.875). Pamplona, España: EUNSA, 2005.
- Pinillos, J.L. (1953). Actitudes sociales primarias. Su estructura y medida en una muestra universitaria española [Primary Social Attitudes. Its Structure and Measurement in a Spanish University Sample]. *Revista de la Universidad de Madrid*, 2(7), 367-399.
- Pinillos, J.L. (1955, 4 de enero). Carta a Otto Klineberg [Letter to Otto Klineberg]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pinillos, J.L. (1956, 24 de abril). Carta a Gonzalo Moya [Letter to Gonzalo Moya]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pinillos, J.L. (1982). Entrevista autobiográfica (con José Luis Miralles) [Autobiographical Interview (with José Luis Miralles)]. *Revista de Historia de la Psicología*, 3(3), 185-207.
- Pinillos, J.L. (1997). Recuerdos de mis conversaciones con Hans Eysenck [Memories of my Conversations with Hans Eysenck]. *Anales de Psicología*, 13(2), 139-142.
- Pinillos, J. L. (1999). José Luis Pinillos Díaz *Currículum Vitae et Studiorum*. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 52(1), 27-41.
- Pinillos, J.L. (2000, 14 de mayo). Carta a Gonzalo Redondo [Letter to Gonzalo Redondo]. Fondo Gonzalo Redondo (GR-0009-1). Universidad de Navarra, Archivo General, Pamplona, España.
- Pinillos, J.L. (2000, 14 de junio). Carta a Gonzalo Redondo [Letter to Gonzalo Redondo]. Fondo Gonzalo Redondo (GR-0010). Universidad de Navarra, Archivo General, Pamplona, España.
- Redondo, G. (2005). *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Tomo II/I Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)* [Politics, Culture and Society in Franco's Spain (1939-1975). Vol. II/I. The Attempts of the Leading Minorities to Modernize the Spanish Traditional State (1947-1956)]. Pamplona, España: EUNSA, 2005.
- Redondo, G. (2009). *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Tomo II/II. Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)* [Politics, Culture and Society in Franco's Spain (1939-1975). Vol. II/II. The Attempts of the Leading Minorities to Modernize the Spanish Traditional State (1947-1956)]. Pamplona, España: EUNSA, 2005.. Pamplona, España: EUNSA.
- Ruiz Carnicer, M.A. (1996). *El Sindicato Español Universitario (SEU), 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo* [The Spanish University Union (SEU), 1939-1965. The Political Socialization of the University Youth in the Francoist Regime]. Madrid, España: Siglo XXI.
- Ruiz-Giménez, J. (1955). La formación religiosa y política de nuestra universidad ha de ser perfeccionada [The Religious and Political Training in our University has to be Improved]. *Arriba*, 11-XII-1955 (citado en Redondo, 2009, p. 986).

- Transcriptor anónimo (1955). Nota del transcriptor [Note of the transcriber]. En *Las actitudes sociales en la Universidad de Madrid* [The social attitudes at the University of Madrid] [Texto mecanografiado]. Fondo Licinio de la Fuente (98-101-20). Universidad de Navarra, Archivo General, Pamplona, España.
- Tusell, J. (1984) *Franco y los católicos* [Franco and the Catholics]. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Valiente, P. (1992). *El Humanismo Científico de José Luis Pinillos* [The Scientific Humanism of José Luis Pinillos]. Tesis doctoral no publicada. Universidad Complutense.
- Viñas, C. (1956, 14 de mayo). Carta a José Luis Pinillos [Letter to José Luis Pinillos]. Archivo del Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Anexo 1: Inventario de actitudes sociales primarias (H. J. Eysenck) adaptado por Pinillos

CUESTIONES

1. Los pueblos de color son inferiores a los blancos.
2. Las leyes favorecen más a los ricos que a los pobres.
3. La guerra responde a un instinto innato en el hombre.
4. Todas las profesiones deberían estar abiertas para la mujer.
5. Las personas con defectos y enfermedades hereditarias deberían ser esterilizadas a la fuerza para que no pudiesen tener hijos.
6. A los criminales habría que tratar más bien de curarlos que castigarlos.
7. Las dificultades de nuestro país tienen un origen moral más que material.
8. En interés de la paz, los países deberían rebajar algo sus aspiraciones nacionalistas.
9. La festividad de los domingos debería celebrarse solamente asistiendo a la iglesia y no acudiendo luego a espectáculos y diversiones.
10. El hombre no tiene por qué gozar de mayor libertad sexual que la mujer.
11. La libertad de expresión en la Prensa en el cine, etc., debería ser ilimitada.
12. La abolición de la propiedad privada y la implantación del socialismo es uno de los mayores males que pueden ocurrir a la sociedad.
13. Los que se niegan a ir a la guerra, basados en ideas pacifistas, traicionan a su patria y deberían ser tratados como tales traidores.
14. A todos los niños y niñas de las escuelas debería dárseles alguna educación sexual.
15. El aborto no debe permitirse, aunque peligre la vida de la madre.
16. Nuestra civilización sólo sobrevivirá volviendo a la fe.
17. Habría que oponerse a los matrimonios entre blancos y gente de color.
18. Los judíos son ciudadanos tan valiosos, honrados y con un espíritu público tan elevado como cualquier otro grupo o pueblo.
19. Los grandes problemas de la política nacional deberían decidirse según la opinión de la mayoría (por referéndum, por ejemplo).
20. Es conveniente que en los periódicos y en la radio haya muchas discusiones y controversias políticas.
21. Los bares y espectáculos deberían tener horas fijas de cierre.
22. Todos los seres humanos nacen con las mismas dotes.
23. Debería existir el divorcio.
24. En el mundo moderno el patriotismo es una amenaza contra la sociedad.
25. La vida moderna se ha concentrado demasiado en las ciudades.
26. Los delitos de violencia tendrían que ser castigados a palos.
27. La nacionalización de la gran industria fomenta la ineficacia y perjudica la iniciativa privada.
28. La enseñanza religiosa en las escuelas tiene que ser obligatoria.
29. El matrimonio "a prueba" es indigno.
30. "La letra con sangre entra" es un principio sano que conviene aplicar en nuestra enseñanza.
31. Las mujeres son inferiores a los hombres en inteligencia y capacidad de organización.
32. Los experimentos científicos en animales vivos no deberían permitirse.
33. Los judíos tienen demasiado poder e influencia en ciertos países.
34. Desempeñando empleos iguales las mujeres deberían ganar lo mismo que los hombres.
35. Es inmoral limitar el número de hijos, a no ser absteniéndose de hacer uso del matrimonio.
36. La pena de muerte es inhumana y habría que suprimirla.
37. No pasarán muchos años sin que estalle otra guerra.
38. Los hombres de ciencia no deben mezclarse en política.
39. El pueblo japonés es cruel por naturaleza.
40. Sólo deberían tener derecho a votar las personas dotadas de un mínimo de inteligencia y cultura.

Anexo 2: Cuestionario de actitudes socio-culturales de Pinillos

CUESTIONES

1. Las Órdenes religiosas deben tener preferencia en materia de enseñanza.
2. Es esencialmente sano que las costumbres evolucionen rápidamente.
3. A la larga, el hombre no puede ser bueno sin la fe católica.
4. En una guerra justa la violencia es moral.
5. No todas las ideas tienen igual derecho a ser expuestas públicamente.
6. La Institución Libre de Enseñanza fué un foco de disolución de la espiritualidad española.
7. La situación moral en España es superior a la del resto del mundo.
8. La Inquisición fué una institución justa.
9. Los sacerdotes no deberían llevar sotana.
10. La libertad de cultos es incompatible con un catolicismo vivo.
11. La expulsión de los judíos por los Reyes Católicos fué una medida acertada.
12. Una clase social que vive en la opulencia no puede ser católica de verdad, aunque vaya a misa todos los días
13. El hombre desciende del mono.
14. El protestantismo ha destruído la familia.
15. El progreso científico hará más feliz a la humanidad.
16. Tenemos que intensificar nuestra acción misionera en el mundo.
17. La prostitución es necesaria.
18. La ocupación de Gibraltar por los ingleses no es comparable con nuestra ocupación de Marruecos.
19. Debe cortarse drásticamente todo intento de penetración del protestantismo en España.
20. El diálogo con el contrario es fuente de salud social.
21. La infantería española es la mejor del mundo.
22. Los masones son responsables de la guerra española
23. Los toros son un espectáculo bárbaro.
24. La práctica del deporte es el medio más eficaz de mejorar la raza.
25. Los organismos internacionales como la O.N.U. son ficciones ineficaces.
26. Las diferencias sociales no tienen tanta importancia como pretenden los marxistas.
27. El pueblo francés está descristianizado.
28. Los sacerdotes deberían casarse.
29. España es el bastón espiritual de Occidente.
30. La camaradería entre chicos y chicas es sana y deseable.
31. El boxeo es un deporte degradante.
32. No se puede ser un buen español sin ser católico.
33. Cada cual debería ocupar en la sociedad el puesto que le corresponda por sus propios méritos.
34. El apego a la tradición impide el progreso de la humanidad.
35. El progreso científico no sirve para hacer más feliz a la humanidad.
36. Las mujeres deberían intervenir en el gobierno del país.
37. La moral debe imponerse por la fuerza, si es necesario.
38. La guerra civil española representó el triunfo de la religión y de la patria frente al ateísmo y la barbarie.
39. En el mundo moderno es necesario controlar artificialmente la natalidad.
40. La Iglesia fomenta eficazmente el progreso cultural y científico de España.
41. El marido que mata a la mujer adúltera debe ser absuelto.
42. El Ejército es una escuela de heroísmo y virtudes viriles.
43. El hombre tiene derecho a pensar libremente en todo.
44. A los españoles hay que mandarlos con el palo.
45. Sólo los católicos irán al cielo.
46. El catolicismo oficial aumenta el fariseísmo.
47. Los homosexuales deberían ser castigados como criminales.
48. El mantenimiento del orden público es más importante que la libertad política.
49. La existencia de Dios es demostrable con absoluto rigor.
50. Al pueblo no se le debe educar demasiado.

Anexo 3. Transcripción literal de la encuesta de 1955

ENCUESTA SOBRE LAS ACTITUDES SOCIALES DEL UNIVERSITARIO

EDAD SEXO

FACULTAD O ESCUELA ESPECIAL

VIVE EN:

Pensión – Colegio Mayor – con su familia (subraye lo conveniente)

A continuación verá una lista de profesiones y tipos de actividad relevantes en la sociedad española. A la derecha de cada una escriba Vd. Los cinco adjetivos que, a su juicio, la caractericen mejor. No piense en las excepciones, sino en los rasgos típicos de la mayoría de los que componen la profesión. Para facilitar su tarea, tiene Vd. Una lista de adjetivos adjunta, aunque Vd. Puede escribir otros si le parecen mejores.

JERARQUÍAS ECLESIASTICAS

CATEDRÁTICOS DE UNIVERSIDAD

POLÍTICOS

INDUSTRIALES

MILITARES

1. vanidoso	16. ostentoso	30. sensato	44. corrupto
2. inmoral	17. modesto	31. abnegado	45. patriota
3. puro	18. honrado	32. estudioso	46. arbitrario
4. vividor	19. avaricioso	33. leal	47. irresponsable
5. farsante	20. sin escrúpulos	34. con sentido del deber	48. pirata
6. idealista	21. ambicioso	35. brillante	49. íntegro
7. heroico	22. egoista	36. inútil	50. rapaz
8. vicioso	23. cruel	37. camelista	51. ejemplar
9. explotador	24. santo	38. ensayista	52. cristiano de verdad
10. altruista	25. caritativo	39. superficial	53. justo
11. mujeriego	26. brutal	40. profundo	54. hipócrita
12. jugador	27. sensible	41. culto	
13. sincero	28. humano	42. ignorante	
14. falso	29. considerado	43. rutinario	
15. sufrido			

Ahora ordene según sus preferencias, las formas de gobierno expresadas en la lista adjunta. Esto es, ponga un 1 delante de la que considere más adecuada para España; un dos delante de la que le siga, etc. Hasta llegar a la que le guste menos. No ponga nada si le da una igual que otra.

MONARQUÍA AUTORITARIA

MONARQUÍA LIBERAL

REPÚBLICA LIBERAL

REPÚBLICA AUTORITARIA

DICTADURA MILITAR

EL ESTADO NACIONAL-SINDICALISTA

Enumere por orden de preferencia las cinco figuras de la cultura española actual que le merezcan una mayor consideración intelectual.

- ¿Cree que, en general, a la juventud universitaria española de hoy lo que le importa principalmente es colocarse cuanto antes y ganar dinero?
- ¿Le parece que la Iglesia española sigue una línea política acertada?
- ¿Piensa que más tarde o más temprano España habrá de socializarse?
- ¿Cree que la ayuda Americana logrará sanear nuestra economía?
- ¿Cree que la ayuda Americana destruirá es espiritualismo español?
- ¿Cree que llegará un día en que los españoles logremos poner en orden nuestra vida política?
- ¿Cree que la Iglesia española se preocupa lo suficiente de la clase obrera?
- ¿Piensa que los obreros españoles tienen motivos para ser marxistas?
- ¿Teme que en España hay odio de clases?
- ¿Podría explicar las razones por las que se siente – o no se siente – patriota?
- ¿Es Vd. optimista con respecto al futuro de nuestro país?
- ¿Cree que la generación universitaria actual tiene maestros?
- ¿Podría explicar su respuesta?
- ¿Le parece que la Universidad anterior al 36 era peor que la actual?
- ¿Cree Vd. que las nuevas generaciones lograrán cambiar la vida del país?
- ¿Tiene confianza en las minorías rectoras del país?